

EL POBRE DEL PASEO

*Era tan pobre, que no tenía ni sueños,
comía lo que otros desechaban,
dormía en un banco del paseo
cubierto con retazos de una vieja manta.*

*Ante él... Como un río en silencio,
pasaba la gente impertérrita,
algunos lo miraban con desprecio
y otros, ni siquiera lo miraban.*

*Nunca pedía nada a nadie,
él, nada podía ofrecer, era tan pobre,
solamente las palomas, se le acercaban,
para picotear algunas migajas de sus pies.*

*Pero una tarde... Antes que el ocaso llegase,
como un milagro de intervención divina,
una niña pequeña se acercó al verlo
preguntándole que le sucedía.*

*El pobre; se quedó muy sorprendido,
entonces; una sonrisa apareció en sus labios
se quedaron los dos mirándose
ensimismados; como dos enamorados.*

*Fue el pobre el que rompió el silencio,
y con palabras cuajadas de ternura.
Le dijo: Ahora me siento muy feliz
porque un ángel, me ha dado una sonrisa.*

Horacio Beamonte

